



121  
994378

Santiago de Chile, 26 de Junio de 1955.  
Señor Don Juan Bautista Rossetti,  
Embajador de Chile en  
Paris.

Estimado amigo: primero que nada: ¡feliz San Juan! Imagino que allá lo habrá celebrado una suave primavera y toda su familia y amigos. Había extrañado su silencio. Sin embargo mi vida se ha desarrollado en un plan de tantos trabajos y actividades que, a decir verdad, los días se han volado.

Primero que nada debe felicitarlo por el éxito que ha tenido en la Feria. Era necesario hacer algo por Chile. Yo no sé por qué, en general, los chilenos de diversas representaciones, no dedican su tiempo a dar a conocer a Chile, primera labor del diplomático. Después de eso que lo demás. ¿Cómo entablar relaciones de cualquier índole, sin tener nexos de ~~relaciones~~ "connaissance"? Espero que cosechará algo de todo lo que ha sembrado. Es un momento espectacular para que allá en Francia se lograra alguna concreción económica. Aquí nos debatimos en una inflación que, a mi parecer, adquiere caracteres pavorosos y es una caída vertical al abismo. Ud. querido Embajador, tal vez no lo pueda palpar como los que participamos de la vida chilena. Yo no veo horizontes sino profusamente ambarrados... ¡Ojalá venga el milagro! Vamos hacia un abismo: el dólar ha llegado en la semana a 570. La gente no tiene fe en nada ni en nadie. Se deja en la caída algo esencial del espíritu, pero cuando la reacción aparezca, entonces... ¡yo no sé qué irá a suceder!

Usted debe tener informaciones sobre la revolución en Argentina. Le remitiré un ~~libro~~ (perdone que haya cambiado de máquina, pero se me descompuso la mía) de recortes que lo orientarán acerca de la verdadera situación del país. Van de todos los periódicos. Así verá usted la opinión pública, aquella que no quieren escuchar los que rodean a Sr. Ibañez. Yo, personalmente, no quiero comentarle mucho. Estoy embarcada en dos querellas criminales; una con la deslenguada de la Cruz que nos ha insultado a las que la inhabilitamos y a todo el parlamento, y otra al "cogotero" de Galvarino Rivera y Radio Yungay. Estos dos agentes peronistas están condenados a desaparecer del escenario político. Yo me lo he propuesto como medida "sanitaria" y, espero de aquí a uno o dos meses, tener a este sujeto en la vía pública. Si usted viera, Embajador! Bueno, usted no puede extrañarse de estas declaraciones mías, pues ya me los catalogó allá.

Tiene usted razón al decir que soy europea desde la punta de los cabellos hasta los dedos del pié... Mi espíritu, mi desprejuiciamiento, mi evolución social, mi respeto al prójimo. Todo ello constituye mi parte esencialmente europea. Pero en lo que concierne a dar mi pequeño óbolo moral, intelectual y real, creo que lo que me impulsa es auténtica raíz chilena. Yo soy leal con Chile hasta la muerte. Soy chilena de una manera vital; es decir, sirviéndolo con lo mejor de mí misma, sin intereses, sin cálculos. Ahora mismo. Lo he demostrado frente a la Comisión que investiga la intromisión de Dictaduras y que la forma un grupo de Diputados. Me pidieron ir a declarar y sólo pedí un lapso de tres días para ordenar mis documentos y papeles. A través de una minuta muy extensa, no solamente acepté declarar, sino que pedí a la Comisión, que me interrogara exhaustivamente. Permanecí tres días seguidos sometida al interrogatorio, delante de los parlamentarios que forman la Comisión y, otras veces, frente a enemigos declarados que me acosaron... Creo que salí indemne de todo. Y aporté al Alto Jurado muchos hilos del engranaje de esta maquinaria antichilena. La verdad es que Perón nos ha creído desde un principio su sucursal y usted, debe intuirlo mejor que yo. En cambio yo he sido objetiva en lo posible y, si alguna vez, ha saltado mi "león" que tengo dentro, ha sido espoleada por el centauro de limpios ideales. La verdad siempre triunfa en la perspectiva del tiempo... Y por eso, tengo la certidumbre de que todo saldrá bien.

A veces envidio la suerte que tuvo <sup>usted</sup> de ir a representar Chile en ese maravilloso país, donde la libertad es un emblema en la vida del hombre... Estoy segura de que cuando regrese, su experiencia estará profundamente enriquecida por la visión que recogerá allá. No en balde se hacen comparaciones, aunque ellas siempre perjudican una parte.

**[Carta] 1955 junio 26, Santiago de Chile [a] Señor Don Juan Bautista Rossetti, Embajador de Chile en Paris [manuscrito] [Matilde Ladrón de Guevara].**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Autor secundario:Rossetti, Juan Bautista, 1903-1973

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1955 junio 26, Santiago de Chile [a] Señor Don Juan Bautista Rossetti, Embajador de Chile en Paris [manuscrito] [Matilde Ladrón de Guevara]. 1 hoja ; 33 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile